

LA POTENCIA CREATIVA DE LA ESCUCHA QUE GENERA DIÁLOGO

.Crusana (Colombia): *"Queridísima Chiara, te hemos visto maestra de la inculturación también en ese particular aspecto del hacerse uno que es el silencio, la escucha profunda al otro. ¿Puedes decirnos cuál ha sido tu experiencia respecto a esto?"*

Chiara Lubich: Mi experiencia es ésta: [...] el nieto de Gandhi, al que conocí en Suiza me dijo: "[...] el camino es: 'escucha'. Quizás, él lo decía también por este motivo: hay una tal riqueza debajo, un tal contraste, que tú antes de pronunciar una palabra tienes que conocer. Y yo lo tuve presente. [...] De hecho, he ido a Coimbatore, [...] mi discurso empezaba así: "He venido a India para escucharles, por eso estoy aquí. Pero me piden que hable, yo hablaré, después tendremos el tiempo... De todos modos, tengo 18 días para escuchar." Así. Y siempre con esta misma actitud. Y he visto, he visto, he visto que para todos los diálogos es fabuloso este método de ir para escuchar, porque antes que nada te inculturabas, o sea, entras en la cultura del otro, lo comprendes; entras en el lenguaje del otro: él habla así, así. Como Jesús, cuando hablando en las parábolas, habla de la vid y los sarmientos, habla de las flores, de los lirios del campo, porque esa era de la cultura del lugar, por eso la comprendían. Por tanto, escuchando, escuchando, yo sentía... que sin darme cuenta me inculturaba, entraba y comprendía su lenguaje; comprendía también... me habían preparado también algunos escritos para que me instruyera un poco y pudiera entender mejor esos escritos, sus proverbios.

Está ese proverbio, por ejemplo, que me parece que es verdaderamente especial, es un proverbio que habla del amor al enemigo, que es típicamente cristiano, pero lo han tomado también ellos, no sé si lo han tomado de nosotros o si les ha venido del Espíritu Santo, sé que lo tienen. Y tienen este proverbio que dice: hay un leño, el sándalo, que es perfumado y dice: "El hacha corta el sándalo y éste se venga dejándola perfumada". Es la venganza del amor, sería amar al enemigo.

Por eso, escuchando se comprende, y luego cuando tú hablas sacas ese lenguaje o esos proverbios, esos argumentos que has aprendido, para expresar tus cosas. Además, escuchando hay otra ventaja – yo he escuchado durante horas -, escuchando se tiene esta ventaja: que después de que has escuchado, ellos sienten el deber de escucharte, aunque sea sólo por gentileza, aunque sea por eso, es lógico. Y te dicen: "¿Y tú? ¿Y tú?" Y entonces tú: "Bueno, verdaderamente he venido aquí a India para escuchar." "Sí, pero ¿tu espiritualidad, tu vida espiritual? Tu, gurú, ¿Qué gurú eres?" Entonces tú explicas tu gurú, ¿comprendes? Para decirles. Pero esto vale para todos los diálogos: para el interreligioso, para el ecuménico, porque nosotros no conocemos a las otras Iglesias, y también para el diálogo entre los católicos, porque desconocemos las otras instituciones, los otros Movimientos, las otras realidades; conocemos el mundo en el que vivimos.

Hay que hacer así, ¿eh?